

María Eugenia Letelier 6265

Alfabetizar con las palabras propias

Es socióloga, trabaja en un Taller de Acción Cultural (TAC), y es la autora del libro "Alfabetizar para la democracia".

VERÓNICA WAISSBLUTH
Analfabeto—analfabeto— analfabeto absoluto— se llama a la persona que no es capaz de identificar las letras; al que no puede escribir su nombre. Pero hay otros—los analfabetos funcionales— que conocen las letras, pero no comprenden lo que leen: no saben escribir una carta, no entienden las cuentas de luz ni las libretas de notas de sus niños.

En septiembre pasado, René Salamé, ministro de Educación, señaló que el porcentaje de analfabetismo en Chile era de un 4,9 por ciento. "Pero la cantidad es mucho mayor, y está encubierta", explica la socióloga María Eugenia Letelier, responsable del programa de alfabetización del Taller de Acción Cultural (TAC). "Todavía creemos que somos los ingleses de América y que el analfabetismo es algo que existe en África y no aquí. Pero de hecho, el censo del 82 registra un 8,9 por ciento de analfabetos absolutos; y un 15 por ciento de personas con sólo tres años de enseñanza bá-



"Ninguna sociedad puede proclamarse auténticamente democrática mientras en su seno existan analfabetos".

sica", reclama.

La experiencia del TAC está recogida en el libro *Alfabetizar para la democracia* y que está creando conciencia sobre el tema, y de hecho para las Naciones Unidas, la década del 90 será la de la alfabetización.

Cuando cayó la teja

Explica que el ser analfabeto disminuye la autoestima y la creatividad, que altera la identidad y genera sentimientos de culpa. Y dice que en primer lugar, es consecuencia de la extrema pobreza y del sistema educativo "que se rige por criterios de

mercado". Cuenta que hubo acciones gubernamentales a través del voluntariado, pero tuvieron escasa cobertura y "tampoco los textos eran adecuados para la realidad de la población. Se hablaba de 'la boda', en circunstancias de que los problemas de los alfabetizandos eran la prostitución y la droga".

María Eugenia Letelier tomó conciencia del asunto en un taller de educación popular que desarrolló en 1984 con un grupo de mujeres en Lo Hermita, y se dio cuenta de que la mitad de ellas tenían dificultades para leer y escribir.

Leyó lo poco que aquí había y partió "con unas láminas pasadas de moda, porque eran lo único que encontré. Se trataba de reconocer la situación, y recién entonces introducir letras y las palabras: que fuera siempre lectura comprensiva, sin memorización ni mecanización".

Se enfrentó entonces con que muchas desertaban porque eran allegadas y se iban a otra parte, porque el marido no las dejaba ir a clases, o porque era tiempo de protestas y las prioridades eran otras.

Siguió elaborando material, "hasta que nos cayó la teja de que no conseguiríamos nada si no planteábamos que el problema debía ser asumido por todos, como un problema social y no individual". Así, con las pocas que quedaron y que se alfabetizaron, elaboraron un texto. "Ellas investigaron cuáles eran las palabras con más significado en su población —'toma', 'pala', 'sarna', 'cesante', 'so-paipillas', 'trayado', por ejemplo—, y con ese material confeccionamos el libro".

Así surgió el interés y ahora funcionan varios talleres en Lo Hermita: "No pretendemos terminar con el problema, pero podemos aportar nuestra experiencia: ninguna sociedad puede proclamarse auténticamente democrática mientras en su seno existan analfabetos.

Alfabetizar con las palabras propias [artículo] Verónica Weissbluth.

Libros y documentos

AUTORÍA

Weissbluth Weintein, Verónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfabetizar con las palabras propias [artículo] Verónica Waissbluth. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile